

Conferencia Episcopal de Honduras

Los Laureles, Comayagüela, M.D.C. Honduras, C.A.

MENSAJE

SOMOS MISIÓN

“Vayan también ustedes a mi viña”, (Mt. 20, 4).

Queridos hermanos y hermanas,
en todas las parroquias y comunidades de Honduras:

Ayer martes, con gran alegría, realizamos el Envío Nacional a la Santa Misión, con el tema: “Por una Iglesia sinodal y misionera en Honduras”. Este primer envío irá seguido por otros a nivel diocesano y parroquial, iniciando así un camino misional particularmente intenso en el anuncio del Evangelio, en la oración y en experiencias de encuentro con Dios y con nuestros hermanos, camino que marcará una etapa significativa en la vida de la Iglesia que peregrina en Honduras, la cual será clausurada en cada diócesis, en la Solemnidad de Cristo Rey del Universo, el domingo 22 de noviembre.

Los Obispos de la Conferencia Episcopal de Honduras estamos muy esperanzados con este nuevo impulso del Espíritu Santo, que nos urge a unir nuestros mejores esfuerzos por el anuncio del Evangelio en Honduras. Los frutos de la evangelización no dependen de nosotros, lo sabemos, pero la siembra de su semilla sí. Somos nosotros aquellos obreros afortunados que a primera hora del día fueron llamados al campo del dueño de la mies; pero el Señor no se cansa de salir a las plazas a buscar siempre más discípulos misioneros, dispuestos a proclamar la fe con valentía. Porque, en la construcción del Reino de Dios, es imprescindible la participación y el compromiso de todos (Cf. Mt. 20, 1-16).

Aunque siempre somos Iglesia en salida, con la Misión Nacional queremos ir más allá, para que cada bautizado, cada comunidad y cada parroquia sea más misionera.

Podemos resumir la acción misionera en tres fases:

- Seguir a Jesús y estar con él (tiempo previo de escucha y adoración);
- salir enviados, conscientes de que la luz de la fe se transmite de persona a persona; y
- convocar y reunir en pequeñas comunidades fraternas y misioneras, de manera especial en la celebración de los Sacramentos, donde todos nos sentimos hermanos e hijos de Dios.

Decimos “Somos Misión”, porque la Iglesia no solo organiza actividades misioneras, la Iglesia existe para evangelizar, como nos enseña San Pablo VI en Evangelii

Nuntiandi. La fe se recibe, se asume y se comparte, y cuanto más se entrega, más crece (San Juan Pablo II, Redemptoris Missio, n. 2). La fe no solo se enseña, la fe se contagia.

A los movimientos, grupos y comunidades les agradecemos su trabajo. En este año, sus carismas no se apagan, se unen para crear un “huracán de Dios”, para que nadie quede fuera del soplo del Espíritu, y para que toda la Iglesia camine con un mismo corazón misionero.

A todos los hondureños y hondureñas les decimos: no teman abrir su corazón a Dios. Él siempre nos espera y quiere darnos consuelo y paz. Vengan, hermanos, los templos y las casas misioneras están abiertas para ustedes, como expresión del corazón misericordioso de Dios.

A nuestros hermanos y hermanas cristianos de otras confesiones, a quienes apreciamos y con quienes oramos por la salvación del mundo, les expresamos nuestro respeto y cercanía. Su fe es también testimonio de esperanza. Dios los bendiga, Honduras nos necesita a todos.

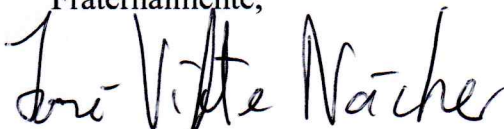
Ante la instalación de nuevas autoridades, conscientes de las esperanzas suscitadas y de la necesidad de superar las graves dificultades y contrariedades vividas, exhortamos a quienes ejercen responsabilidades públicas a trabajar por el bien común, sin dar espacio a intereses particulares u ocultos. Pedimos que se abran caminos de sanación mediante el diálogo sincero y el respeto. Urgen reformas electorales consensuadas y transparentes, pero también medidas eficaces para contrarrestar la corrupción y la impunidad, sin dejar de lado la promoción de los derechos humanos, junto con el cuidado y la defensa de la Casa Común, que son garantes para construir una verdadera democracia.

Por último, pedimos su oración por la preparación de nuestra Visita ad Limina Apostolorum, que tendrá lugar en octubre de este año, visita que los Obispos realizaremos a la Santa Sede para encontrarnos con el Santo Padre y compartir la vida pastoral de nuestras diócesis.

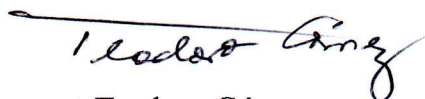
La Virgen de Suyapa, Patrona y Madre de todos los hondureños, nos bendiga y acompañe siempre.

Ciudad de Tegucigalpa. 04 de febrero de 2025.

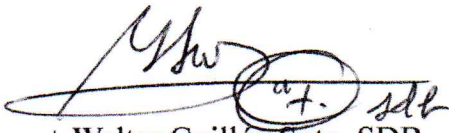
Fraternalmente,



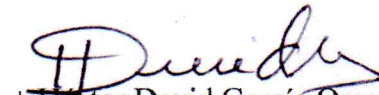
+ José Vicente Nácher Tatay, CM
Arzobispo de Tegucigalpa y
Presidente de la C.E.H.



+ Teodoro Gómez
Obispo de Choluteca,
Vice-Presidente de la C.E.H. y
Administrador Apostólico de Danlí



+ Walter Guillén Soto, SDB
Obispo de Gracias y
Secretario General de la C.E.H.



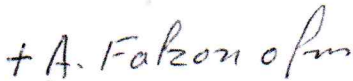
+ Hector David García Osorio
Obispo de S. Rosa de Copán y
Tesorero de la C.E.H.



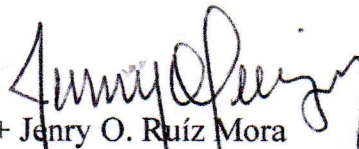
+ Miguel Lenihan, OFM
Arzobispo de San Pedro Sula



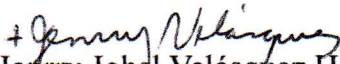
+ José Bonello, OFM
Obispo de Juticalpa



+ Ángel Falzón, OFM
Obispo de Comayagua



+ Jerry O. Ruiz Mora
Obispo de Trujillo



+ Jerry Johel Velásquez Hernández
Obispo de La Ceiba y Administrador
Apostólico de Yoro

